

## Petróleo y gas para Chile: crece la complementación binacional

Desde marzo de 1990 un volumen sustancial del petróleo que producen los yacimientos del sur de la provincia de Santa Cruz se exporta a la República de Chile. Además, el 12 de abril, desde la Bahía de San Sebastián, en el extremo norte de la isla de Tierra del Fuego, partió el buque gasero "Gas Fueguino" con el primer embarque de propano y butano, también dirigido a la República de Chile.

Ambas operaciones estuvieron a cargo de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Fueron atendidas por personal especializado de la Administración Austral de esta compañía, con sede en Río Gallegos. Se realizaron en los marcos de dos convenios entre YPF y la Empresa Nacional de Petróleo, ENAP. El primero de los convenios, por venta de petróleo, ya fue ratificado por ambas partes. El segundo, por venta de gas procesado, sigue en negociación.

Esta exportación de hidrocarburos a Chile se ha convertido, según el consenso de los analistas económicos locales, en "el negocio más rentable logrado por compañía estatal alguna en el país". Además, la venta de petróleo y gas a la república fronteriza marcaría la consolidación de un programa de integración energé-

tica con el país trasandino que ofrece ventajas comparativas sustanciales para las economías de los dos países y oportunidades de negocios para medios empresarios, tanto estatales como privados, a ambos lados de la Cordillera de los Andes.

El petróleo argentino se coloca en la frontera chilena a precio internacional, de acuerdo con una fórmula que promedia la cotización -al momento de la recepción de cada partida entre los crudos WTI (West Texas Intermediate) y Forcados, menos una quita que oscila entre 1,90 y 1,35 dólares por barril. Esta fórmula permite vender el crudo a más de 100 dólares el m<sup>3</sup>. Para los importadores chilenos -en este caso la petrolera estatal ENAP- la compra en Argentina permite sustanciales ahorros en fletes, dado que el crudo es recepcionado en el yacimiento Daniel, frente al extremo austral de la provincia argentina de Santa Cruz y desde allí se moviliza por el sistema de oleoductos de la propia compañía chilena, para su posterior embarque hacia la refinería de Concón, en las inmediaciones de Santiago de Chile.

La exportación de petróleo a Chile había comenzado en abril de 1989 (ver PETROTECNIA No.

7, 1989, volumen XXXI), en los términos de un convenio suscrito por las petroleras estatales de ambos países, enmarcado en una filosofía de asistencia recíproca entre compañías nacionales.

El bombeo de petróleo crudo de Santa Cruz que se inició este marzo pasado marcó la ratificación de un convenio de ampliación de los anteriores compromisos de exportación asumidos por YPF. De acuerdo con el nuevo convenio la petrolera estatal argentina exportará a Chile entre 800 y 1.000 m<sup>3</sup>/día, de dos tipos de crudo producidos localmente: el denominado "MIX-1", de 41,9° API y el MIX-2, de 47,8° API. No obstante esos compromisos, en abril, las entregas de crudo superaron los 1.000 m<sup>3</sup>/día y se estimaba que en mayo las exportaciones se ubicarían en un promedio de 1.400 m<sup>3</sup>/día. La mayor demanda chilena se explica por una ecuación ineludible para la economía energética del país trasandino: los yacimientos chilenos, administrados por la petrolera estatal, producen un promedio diario equivalente a 3.700 m<sup>3</sup> de crudo, pero el consumo de productos petroleros eleva la demanda de crudo a 20.000 m<sup>3</sup>/día. Desde el comienzo de la historia

petrolera en ese país, Chile fue importador neto de hidrocarburos; hasta hace poco tiempo, sin embargo, el crudo ingresado a puertos chilenos provenía, parcialmente, de otros países latinoamericanos y en mayor proporción todavía de puertos de ultramar.

## EL GAS EMBARCADO

— "Mientras los funcionarios diplomáticos chilenos y argentinos se dedicaron durante años a la mariconada de la geopolítica -graficó recientemente un experto chileno a propósito de estas nuevas realidades- los sectores realmente productivos de los dos países se ignoraban mutuamente y perdían inmejorables oportunidades de hacer negocios". Exabruptos al margen, lo cierto es que la nueva relación que se está estableciendo en el plano de la complementación energética entre las Repúblicas de Chile y Argentina marca el comienzo de una nuevo estilo de relaciones, donde parece primar el interés por la asistencia recíproca antes que por las disputas estériles.

En el caso de la exportación de gas recién iniciada esas hipótesis parece confirmarse. El barco

"Gas Fueguino" llevó a Chile, en abril, 1.547 toneladas de propano y 3.168 toneladas de butano, que fueron desembarcadas en Cabo Negro y destinadas al consumo del mercado local en el sur de Chile. El embarque es producto de un convenio en gestación entre YPF y ENAP para proveer unas 5.000 toneladas mensuales de ambos productos en los meses invierno y cantidades menores en la época estival y que promediarían ventas anuales de propano y butano por unas 35.000 toneladas de ambos productos. La fórmula de precios pactada para el propano establece que YPF percibirá por éste una cotización igual al del propano Mont Belvieu, más 32,50 dólares por tonelada cuando el producto se destine a Cabo Negro y el mismo precio del Mont Belvieu más 72,50 dólares por tonelada si el producto se entrega en el puerto chileno de Quinteros. El propano Mont Belvieu se cotizaba a mediados de abril a 132,79 dólares por tonelada. En el caso del butano la fórmula pactada establece que la compañía ENAP pagará 141,11 dólares la tonelada (cotización del Mont Belvieu también) más 32,50 dólares por la misma tonelada cuando la recepción del

EMPAQUETADURAS "MULTIVÉ"  
**autoexpan**®

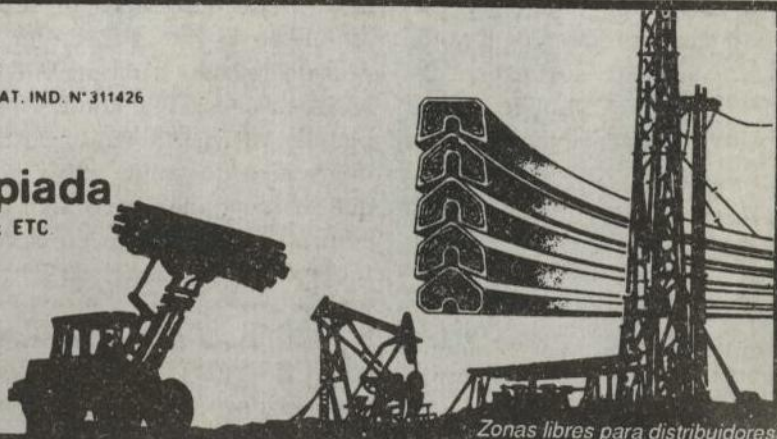
PAT. IND. N° 311426

**no es una opción,  
es la solución apropiada**

TELA-GOMA; AMIANTO-GOMA; ESPECIALES; ETC

EMPAQUETADURAS  
**Tecnopack s.a.**

CANESE (CALLE 9) 3514/16  
1651 VILLA ZAGALA, SAN ANDRÉS  
TELEF 752'9250



Zonas libres para distribuidores.

## PETROLEO Y GAS

producto se realice en Cabo Negro y un adicional de 72,50 dólares por tonelada en el caso de ser desembarcado en Quinteros.

Tanto en medios empresarios argentinos como chilenos se considera que los envíos por barco constituyen una fórmula transitoria que podrá ser reemplazada a breve plazo por envíos directos desde la planta de procesamiento de gas de YPF en la Bahía de San Sebastián hasta la frontera chilena, en Cullen. Entre ambos puntos geográficos la distancia no supera los 45 kilómetros: YPF tiene ya establecida y en funcionamiento una red interna de ductos desde sus propios yacimientos a la que se debería agregar el tendido de unos 25 kilómetros de tuberías de 6 pulgadas —y las correspondientes centrales de bombeo— para hacer llegar el gas procesado hacia la República de Chile. En abril pasado, funcionarios de la compañía estatal argentina aceleraban las gestiones con sus colegas chilenos de ENAP para analizar la programación inmediata de esa obra, que se considera factible a corto plazo tanto en términos operativos como financieros.

—“El gasoducto austral a Chile sería prácticamente una prueba piloto para proyectos más ambiciosos todavía de parte argentina, pero radicados en la región norte de la Patagonia”, según explicaron a PETROTECNIA fuentes de la petrolera estatal argentina.

### OTROS NEGOCIOS CON CHILE

En la provincia del Neuquén la destilería de YPF de Plaza Huincul está produciendo desde 1989, y comercializando en el

mercado local la “nafta verde” o “nafta ecológica”, así llamada por carecer de componentes como el plomo, de alta toxicidad y que la mayoría de los países civilizados —Alemania, principalmente y Estados Unidos a partir de ahora— están procurando eliminar de la venta en las estaciones de servicio.

La producción de la destilería estatal de Neuquén parece tener aceptación en el mercado chileno, especialmente en la región de Santiago de Chile, capital que comparte con Ciudad de México los más altos niveles de polución atmosférica del sur del continente americano. En base a investigaciones de mercado realizadas por la recién creada compañía Hidrocarburos del Neuquén —HIDENESA— de propiedad provincial, la venta de productos petroleros procesados en la misma provincia del Neuquén ya tendría mercado asegurado en la República de Chile. A partir de esas comprobaciones los funcionarios de la petrolera provincial neuquina suscribieron con YPF de Plaza Huincul un convenio para la adquisición de 52.000 m<sup>3</sup>/año de “nafta ecológica”, 104.000 m<sup>3</sup>/año de gas oil y 26.000 m<sup>3</sup>/año de JP (combustible “jet” para aviación) que los neuquinos colocarán directamente en el mercado chileno. Adicionalmente, la misma HIDENESA solicitó a YPF condiciones para la provisión de 4.000 m<sup>3</sup> mensuales de combustible JP1, que los neuquinos colocarán en empresas compradoras en el aeropuerto internacional de Pudahuel.

A mediados de abril representantes de YPF y de la petrolera provincial neuquina, que ya habí-

an establecido compromisos de volúmenes de productos a intercambiar, estaban negociando una fórmula de precios que permitiera asegurar la continuidad de las transacciones en el mercado chileno.

Simultáneamente, la compañía HIDENESA manifestó a YPF su interés por asegurarse partidas de gas de refinería, originado en la Destilería de Luján de Cuyo, en Mendoza, por hasta 2.700 m<sup>3</sup>/mes para su posterior colocación en el mercado chileno, donde llegaría transportado por camiones. YPF está negociando desde fines de abril pasado la fórmula de precios para estos envíos potenciales.

Finalmente, la compañía LUBRIELF, subsidiaria de Elf Aquitaine, estatal de Francia, que opera en la República de Chile, y en presentación conjunta con LUBRIELF de Argentina, contrató también con YPF, en abril pasado, la adquisición de 2.000 m<sup>3</sup> mensuales de gas oil; 1.500 m<sup>3</sup>/mes de nafta común y 1.500 m<sup>3</sup>/mes de nafta super, que la compañía privada chilena importará con destino al mercado trasandino. Los productos petroleros a exportar serán procesados también en la Destilería de Luján de Cuyo y esa exportación movilizará, por los tres productos, el equivalente a 6.235.000 dólares. Para mediados de abril YPF y LUBRIELF habían firmado el correspondiente convenio y la petrolera estatal argentina estaba esperando que la empresa chilena realizará la apertura de los créditos bancarios para iniciar el envío de productos. En esas condiciones los primeros embarques se realizarían a partir de mayo de 1990.

## ESPERANDO EL GASODUCTO

Mientras tanto, sigue a nivel de proyecto en discusión la probable exportación de gas natural a Chile desde la zona cordillera argentina. Los proyectos de integración gasífera chileno-argentinos datan desde la década del 70 y sufrieron los vaivenes de las tormentosas relaciones entre ambos países, que sólo al promediar el siguiente decenio parecieron quedar definitivamente superados con el arreglo del diferendo por el Canal de Beagle.

En principio, la complementación gasífera argentino-chilena se había propuesto como un acuerdo de intercambio de fluido chileno originado en los yacimientos de la cuenca Magallánica, que se inyectaría directamente al gasoducto General San Martín, para llegar a Buenos Aires. En condiciones de trueque, los chilenos recibirían gas argentino desde Neuquén (o Mendoza) para su distribución en la zona central de Chile.

Cuando se formularon esos proyectos, la República de Chile tenía superavit de producción de gas (incluso se llegó a negociar la exportación de gas en garrafas hacia Mendoza) y Argentina recién había comenzado a comprobar el tremendo potencial gasífero de su cuenca Neuquina, concretado después en las reservas comprobadas del campo Loma La Lata. Posteriormente, y a medida que se fueron complicando las relaciones entre ambos países, Argentina optó directamente por la compra de gas a Bolivia, a través de un convenio que todavía perdura y congeló totalmente las conversaciones con Chile.

La coyuntura energética que se presenta para argentinos y chilenos al iniciarse la década del 90 aparece totalmente modificada con respecto al pasado. Argentina se ha convertido en país gasífero, mientras que la República de Chile no consigue ubicar nueva reserva de hidrocarburos en condiciones de apuntalar programas de autoabastecimiento interno.

La posibilidad de confluir ahora hacia un nuevo acuerdo argentino-chileno, que ponga a disposición del país trasandino volúmenes sustanciales de gas natural, están condicionadas tanto por la voluntad política que pongan en

juego los dirigentes de Santiago y Buenos Aires como por las posibilidades reales de financiación de una obra como el imprescindible gasoducto que deberá vincular las economías de los dos países a través de cinturón andino.

Las dificultades no son pocas. Pero hasta los escolares de ambos países saben que, desde cuando la Cordillera se cruzaba a lomo de mula, argentinos y chilenos pueden hacer cosas en común que, de lejos, trascienden las aparentes dificultades que supone un caño de 20 pulgadas y algunos centenares de kilómetros de extensión.

